



Este artículo se encuentra disponible en acceso abierto bajo la licencia Creative Commons Attribution 4.0 International License.

This article is available in open access under the Creative Commons Attribution 4.0 International License.

Cet article est disponible en libre accès sous licence Creative Commons Attribution 4.0 International Licence.

ARCHIVO VALLEJO

Revista de Investigación del Rectorado de la Universidad Ricardo Palma

Vol. 6, n.º 12, julio-diciembre, 2023, 99-112

ISSN: 2663-9254 (En línea)

DOI: 10.59885/archivoVallejo.2023.v6n12.05

Miguel Gutiérrez lector de *Escalas melografiadas* de César Vallejo

Miguel Gutiérrez reader of *Escalas melografiadas* by César Vallejo

Miguel Gutiérrez lecteur de *Escalas melografiadas* de César Vallejo

RAÚL JURADO PÁRRAGA

Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle - La Cantuta
(Lima, Perú)

rjurado@une.edu.pe

<https://orcid.org/0000-0002-8010-236X>



RESUMEN

El presente artículo pone en perspectiva la percepción crítica de la narrativa de César Vallejo Mendoza desde la estética de la recepción de un narrador como Miguel Gutiérrez Correa, quien realiza un acercamiento didáctico y crítico a la prosa total de César Vallejo, una entrada hermenéutica a la diégesis narrativa vallejiانا. Asimismo, se busca actualizar la valoración de la narrativa de Vallejo fuera de los estudios de Eduardo Neale-Silva y Antonio González Montes; y contrastar los juicios de valor que esgrime el autor de la *Violencia del*

tiempo, como creador, sobre la obra narrativa de César Vallejo en su propuesta experimental de *Escalas*.

Palabras clave: César Vallejo; Miguel Gutiérrez; narrativa experimental; trilcismo emocional; vanguardismo; estética de la recepción.

Términos de indización: prosa; análisis literario; crítica literaria (Fuente: Tesouro de la Unesco).

ABSTRACT

This article focuses on the critical perception of César Vallejo Mendoza's narrative from the aesthetics of the reception of a narrator such as Miguel Gutiérrez Correa, who adopts a didactic and critical approach to César Vallejo's total prose, a hermeneutic entrance to Vallejo's narrative diegesis. It also seeks to refresh the evaluation of Vallejo's narrative outside the studies of Eduardo Neale-Silva and Antonio González Montes; and contrast the value judgements made by the author of *Violencia del tiempo* as a creator on the narrative work of César Vallejo in his experimental proposal of *Escalas*.

Key words: César Vallejo; Miguel Gutiérrez; experimental narrative; emotional trilism; avant-gardism; aesthetics of reception.

Indexing terms: prose; literary analysis; literary criticism (Source: Unesco Thesaurus).

RÉSUMÉ

Cet article met en perspective la perception critique du récit de César Vallejo Mendoza à partir de l'esthétique de la réception d'un narrateur comme Miguel Gutiérrez Correa, qui fait une approche didactique et critique de la prose totale de César Vallejo, une entrée herméneutique dans la diégèse narrative de Vallejo. Il s'agit également d'actualiser l'évaluation de la narration de Vallejo en dehors des études d'Eduardo Neale-Silva et d'Antonio González Montes, et de contraster les jugements de valeur portés par l'auteur de *Violencia del tiempo*

en tant que créateur sur l'œuvre narrative de César Vallejo dans sa proposition expérimentale d'*Escalas*.

Mots-clés: César Vallejo; Miguel Gutiérrez; récit expérimental; trilisme émotionnel; avant-gardisme; esthétique de la réception.

Termes d'indexation: prose; analyse littéraire; critique littéraire (Source: Thésaurus de l'Unesco).

Recibido: 31/07/2023

Revisado: 07/08/2023

Aceptado: 08/08/2023

Publicado en línea: 15/09/2023

Financiamiento: Autofinanciado.

Conflicto de interés: El autor declara no tener conflicto de interés.

1. INTRODUCCIÓN

Desde la lectura detallada e informada que realiza Eduardo Neale-Silva en su libro *César Vallejo, cuentista: escrutinio de un múltiple intento de innovación* (1987), se ha puesto en relieve y valor el trabajo narrativo experimental de Vallejo de su libro *Escalas* (1923). Neale-Silva no solo afirma la innovación técnica y temática que esta obra presenta, sino también refiere cómo esta se presenta como una prolongación de algunos tópicos de la obra poética configurada en *Trilce* (1922); asimismo, menciona el sustrato modernista y emocional de *Los heraldos negros* (1918) que se impregna en *Escalas*. Al trabajo del crítico chileno agregamos el de Antonio González Montes, *Escalas hacia la modernización narrativa* (2002), en donde analiza con detalle la recepción crítica que ha tenido *Escalas* por parte de los varios estudiosos que han asediado la obra narrativa vallejana. Además de ensayar una interpretación sugerente de *Escalas*, estos dos textos resultan sin duda dos referencias innegables para estudiar la obra narrativa del poeta santiaguino.

Con posterioridad a estos dos libros, el novelista y maestro Miguel Gutiérrez Correa da a conocer su obra *Vallejo, narrador* (2004), en el que, desde una mirada didáctica, propone un acercamiento a la obra narrativa de César Vallejo (*Escalas, Fable salvaje, Hacia el reino de los Sciris*, «Paco Yunque», *El tungsteno* y *Contra el secreto profesional*), justificando su interés por acercar a los lectores a un espacio poco conocido de nuestro poeta. Valdría señalar que la obra poética de Vallejo es la más estudiada con relación a su obra narrativa, teatral, periodística, crítica, etc., y que, por tanto, queda como tarea pendiente su estudio para los vallejólogos y/o vallejistas y lectores.

A partir de estos antecedentes, lo que queremos desarrollar es una lectura del «trilcismo emocional y familiar» que circula en la obra narrativa de Vallejo, valiéndonos para este acercamiento de la lectura planteada por el escritor Miguel Gutiérrez en el ya mencionado libro, la misma que nos servirá para orientar la lectura «del alma familiar» del universo vallejiano propuesta en *Escalas*. Hay que recordar que Miguel Gutiérrez es autor de obras como *El viejo saurio se retira* (1969), *La violencia del tiempo* (1991), *Un mundo sin Xóchitl* (2001), *Hombres de caminos* (1988), *Babel, el paraíso* (1993), *Poderes secretos* (1995), *Una pasión latina* (2011), *Kimper* (2014), *La destrucción del reino* (1992), etc. Pero también, como novelista y crítico, ha dado a conocer su propuesta teórica sobre el oficio narrativo en libros como *Celebración de la novela* (1996), *La novela en dos textos* (2002), *Vallejo, narrador* (2004), *La invención novelesca* (2008), *La novela y la vida* (2014), etc. A las que podríamos agregar otros libros como *La generación del 50. Un mundo dividido* (1988), *Borges novelista virtual* (1999), *Kafka, seres inquietantes* (1999), *Faulkner en la novela latinoamericana* (1999), *Ribeyro en dos ensayos* (1999), *Los andes en la novela peruana actual* (1999), *Estructura e ideología en Todas las sangres* (2007), *El pacto con el diablo. Ensayos 1966-2007* (2007), *La cabeza y los pies de la dialéctica* (2011). Sin duda, desde el oficio de narrador, lo que opine Miguel Gutiérrez sobre la obra narrativa de Vallejo resulta atrayente y sugerente.

2. EL TRILCISMO O LOMISMO DE CÉSAR VALLEJO

César Vallejo en sí es un «ismo». Él es parte del movimiento y espíritu de una época vanguardista. El tiempo de desarrollo y madurez de su obra poética y narrativa ocupa un sitio en la «aventura» de las escuelas de vanguardias o literaturas europeas de vanguardia (Guillermo de Torre, 1938). Se trata de una aventura de renovación iniciada desde aquí (centro: Perú-Latinoamérica) hacia un allá (periferia: Francia-Europa) en un intento fundacional que se puede rastrear en *Los heraldos negros* (1918) hasta lograr el trascendentalismo en *Trilce* (1922), que inaugura un «ismo» que ha tenido asedios interpretativos, especialmente sobre el neologismo que rotula el título del libro: *Trilce*¹. Será Manuel Pantigoso Pecero, en su libro *Prismas y poliedros. Ismos de la vanguardia peruana* (2011), quien acuñará el ismo «lomismo» a la obra tríllica a partir de un análisis del poema II de *Trilce*. Hay que recordar que, fuera de esa nomenclatura, Pantigoso señala que si bien la vanguardia generó una serie de ismos que se adaptaron a nuestra literatura, también se produjeron ismos singulares en nuestra poesía que muestran la obra de nuestros poetas. Así, pues, apunta los siguientes ismos: el novomundismo, de José Santos Chocano; el trascendentalismo emocional, de César Atahualpa Yupanqui; el yomismo, de Alberto Hidalgo; el yoísmo, de Alberto Guillén; el polirritmismo, de Juan Parra del Riego; el ultraorbicismo, de Gamaliel Churata y el grupo Orkopata; el perficentrismo, de Juan Luis Velázquez; el instrumentalismo, de Serafín del Mar, Julián Petrovick y Magda Portal; el taquicardismo, de Xavier Abril; el versoprosismo, de Mario Chabes y Nazario Chávez; el acentrismo poético, de Carlos Oquendo de Amat; el cholismo, de Abraham Arias Larreta, José Varallanos y Guillermo Mercado. Si bien esta propuesta se encuentra abierta al debate, a nuestro parecer preferimos hablar del

1 Citamos arbitrariamente a Saúl Yurkievich (1966), César González Ruano (1985), André Coyné (1957), Juan Larrea (1980), Francisco Martínez García (1976) y su alusión a la «trilcedumbre», Eduardo Neale-Silva (1987), Ricardo Pallares (2016) y su alusión a la «trilzura», etc.

ismo «trilcismo», a pesar de que Vallejo no desarrolló aparentemente una propuesta programática orgánica (manifiestos, documentos con relación a su propuesta poética), lo cual no impide el desarrollo de una «escuela» poética. Ello porque, al indagar con agudeza su trabajo *Contra el secreto profesional*, hallamos lo siguiente: «pasamos a la dialéctica en general. Aludo a *Trilce* y a su eje dialéctico de orden matemático» (1973, p. 99), idea que hay que meditar y descifrar. Así, podemos hallar otras alusiones en sus cartas, en la revista *Favorables*, con las cuales podemos recomponer y fortalecer este ismo.

3. LO EMOCIONAL Y/O LO FAMILIAR EN VALLEJO

Armado Bazán, en su libro *César Vallejo: dolor y poesía* (1958), señala:

El sentimiento familiar en estos pueblos serranos reina en todas sus potencias y atributos; con todos sus encantos y sus inconvenientes; un sentimiento familiar en el que, por diferentes causas, el amor de la madre prepondera notablemente. Las hijas mujeres, y más aún los varones, por razones explicadas por el psicoanálisis, cifran en uno de sus progenitores sus mejores sentimientos. En el caso de Vallejo, el amor a la madre llega, en su culminación, a una forma inextinguible y perfecta de adoración gracias a la cual su poesía puede remontarse una y otra vez a máximas alturas. (p. 34)

Y será esa potencia familiar la que inundará varios trabajos del poeta no solo poniendo en relieve la imagen del amor materno o la admirada serenidad paterna, sino también la fortaleza y vivencia de los hermanos en el hogar y, por extensión, en todo lo que vivimos y sufrimos. Vallejo no solo dibuja el núcleo familiar, sino que este círculo también es visto como el lugar del dolor, la vida y la alegría que germina los más puros sentimientos familiares que se han construido desde la más limpia emoción familiar y han servido para crear poemas y cuentos

donde circula ese sentimiento². Esta alusión la podemos encontrar en «Muro antártico» y «Alféizar», de *Escalas*.

4. SOBRE EL TRILCISMO EMOCIONAL Y FAMILIAR EN EL ALMA DE ESCALAS A PARTIR DE LA LECTURA DE MIGUEL GUTIÉRREZ

Hemos apuntado con anterioridad dos obras fundamentales para comprender la narrativa de César Vallejo: el trabajo de Neale-Silva y el de González Montes. A estos podríamos agregar otros interesantes trabajos: «*Escalas melografiadas* o la lucidez vallejana» (1988), de Trinidad Barrera, y «Bases para la interpretación de *Escalas* de César Vallejo Mendoza» (2016), de Francisco Távara Córdova. No obstante, para fijar nuestras ideas sobre *Escalas*, materia del presente artículo, nos servirá de base el libro *Vallejo, narrador* (2004), del novelista Miguel Gutiérrez.

La mirada lúcida de Gutiérrez nos lleva a valorar de manera distinta la cuentística vallejana. El tránsito que tuvo que experimentar el novelista piurano para «leer» esos «consorcios narrativos plurales» (ya sean estampas, relatos, aforismos, cuentos parábolas) pasó primero por el encuentro con la poesía de Vallejo, que significó un cambio sustancial de su percepción sobre la poesía en general, ya que, en su formación inicial, la desdeñaba. Así lo hace notar:

Debo confesar que durante varios años desdeñé la poesía. La cantidad de malos versos que tuve que leer, escuchar y aun recitar en las clases de Castellano, los patéticos poemas de un Romanticismo tardío que se declamaban en las veladas escolares

2 Para comprobar el lado emocional y familiar que inunda la obra vallejana, véase *César Abraham Vallejo: ascendencia y nacimiento* (1992), de Oswaldo Vásquez Vallejo, quien pone en vitrina los entretelones de la vida familiar de los Vallejo Mendoza; también *César Vallejo: el hombre total* (1992), de Mario Ferrero, quien cuestiona y pregunta en qué reside el secreto de la capacidad emocional de Vallejo; así como el artículo «Casa y madre nutricia en la obra de César Vallejo» (2014), de Mara L. García; entre otros.

[...] me llevaron a formarme un concepto de la poesía como una actividad por completo insustancial, cursi, tediosa, también algo cómica, pero sobre toda ajena a la vida real. (2004, p. 11)

Sin embargo, al descubrir una buena selección de la poesía de Vallejo en el libro *Literatura peruana*, de Jorge Puccinelli, esta fue leída, confrontada y asimilada con fervor a pesar de la etapa de confusa rebeldía que vivía Gutiérrez. Así dice:

[M]e produjo emociones que al arrancar de mi espina dorsal se irradiaban por todo mi cuerpo y herían mi corazón e incitaban a mi imaginación y mi mente. ¿Por qué? Porque esta poesía aludía al dolor humano a partir del dolor de los pobres, por sus dudas y rebeldía frente a la divinidad y por su esperanza en un humanismo ecuménico. (2004, p. 12)

Luego de una larga exposición de las virtudes halladas como lector en la poesía de Vallejo, comparándola con otras poéticas, Gutiérrez reconoce que gracias a ese hallazgo poético pudo afianzar su vocación creativa y también comprender a otros poetas, como Alejandro Romualdo, Washington Delgado, Juan Gonzalo Rose, Blanca Varela, Jorge Eduardo Eielson, José Watanabe, Tulio Mora, entre otros.

Ya en la lectura de la narrativa de César Vallejo, confiesa Gutiérrez que, durante muchos años, hablar de esta se hacía «un poco frunciendo el ceño o con actitud más bien complaciente, [y que] reducían su obra prácticamente a dos textos: *El tungsteno* y “Paco Yunque”» (2004, p. 19). Se aceptaba la simplificación de la obra narrativa de Vallejo a dos obras y más aún en sentidos prácticos de enseñanza. Solo se dará un cambio radical cuando se publica, entre 1967 y 1980, las novelas y los cuentos completos de nuestro poeta. Y así comienza el reconocimiento de *Escalas* (publicada a mediados de marzo de 1923) por parte de un sector de la academia interesada en el otro filón de la obra vallejana.

5. SOBRE ESCALAS: UN VIAJE EMOCIONAL

Escalas es el primer libro en prosa de ficción que escribió Vallejo. Contiene dos secciones: «Cuneiformes» y «Coro de vientos», las mismas que, al decir de Trinidad Barrera (1988), tienen como sustento dos experiencias que marcaron la vida del poeta: la muerte de la madre (1918) y la experiencia carcelaria de ciento doce días (1920-1921). Estos hechos sirvieron como referentes no solo para escribir varios poemas de *Trilce*, sino también para su posterior ampliación en la prosa, contenida en *Escalas*. Al respecto, Gutiérrez apunta:

[L]os libros de creación no solo proceden de las experiencias vividas por el autor, sino también de otro u otros libros inscritos en alguna corriente estética, y esto es también válido para libros geniales que, como *Trilce*, rompen con una tradición e inauguran un nuevo período de la literatura de un país o de áreas culturales más variadas. (2004, p. 20)

Este juicio también puede aplicarse a *Escalas* por ser un diamante en prosa de la literatura fantástica, gótica o de experimentación vanguardista, publicada en el contexto y la supremacía de una narrativa realista naturalista que predominaba en la literatura peruana de los primeros cuarenta años del siglo XX. *Escalas* no solo «funda» una nueva forma del relato en el Perú, sino que por su heterogeneidad narrativa traza la ruta de lo que Neale-Silva (1987) denomina «consorcios narrativos plurales», un campo abierto a formas o modos informativos (crónica), líricos (poema), narrativos (cuento relato) y persuasivos (ensayo); las mismas que organizan formas de ensayo informativo o artículo de fondo, relación cuentística o forma novelada, estampa o protocuento, ensayo poemático o disquisición poética (poema en prosa) y cuento poemático o fabulación (poema en prosa)³. A la teórica esbozada por Neale-Silva agregamos de nuestra parte las formas de guion narrativo, aforismo narrativo, cuentos parabólicos, narración

3 O prosas poéticas, como las llama Trinidad Barrera (1988).

periodística, relato filosófico, etc., que pueden afirmarse como nuevas formas de escritura narrativa que se desprenden de *Escalas*.

Cuando hablamos de trilcismo emocional en *Escalas*, aquel se presenta como el sentimiento personal del poeta «encarcelado y sufriente» que, a partir de esta experiencia traumática, escribirá varios poemas de *Trilce*: II, XVIII, XLI y LVIII, los mismos que serán aludidos y desarrollados en clave de palimpsesto en la sección que conforma «Cuneiformes», donde el eje central se vincula al encierro, el tedio, la reflexión, la injusticia y la justicia. Al respecto, Gutiérrez apunta:

«Las cuatro paredes albicantes» de Tr. XVIII sirvieron para crear un escenario más pesado y sólido, conformado por «Muro noroeste», «Muro antártico», «Muro este», «Muro dobleancho», «Alféizar» y «Muro occidental», espacio cúbico estrecho y opresivo, con una ventana para el vuelo imaginativo. (2004, p. 22)

Estos textos se encuentran enmarcados en clave cubista, donde los muros no solo aprisionan individuos, sino también formas de comportamiento social y, a la vez, formas de control social. Por otro lado, *Escalas* amplía su razón de escritura a través de la narratividad, reflexionando en torno a la libertad, la justicia y la culpa, ejes de abstracción que sirven para la reflexión filosófica sobre la vida y la muerte del individuo «enjaulado»:

Yo sé que este hombre acaba de victimar a un ser anónimo, pero existente, real. Es el caso del otro, que, sin darse cuenta, puso al inocente camarada de presa del filo homicida. ¿No merecen, pues, ambos ser juzgados por estos hechos? ¿O no es del humano espíritu semejante resorte de justicia? ¿Cuándo es entonces el hombre juez del hombre? (Vallejo, 2023 [1923], p. 7)

Escalas, en su microuniverso penitenciario, significa también el inicio de la tradición narrativa del tema carcelario en el Perú⁴. Asimismo, esta obra es el campo de acciones narradas desde la observación, una oleada de monólogos interiores, un circuito por donde recorren la marginalidad y la soledad de los seres humanos, y también de imágenes enigmáticas que demandan una lectura crítica para encontrarle sentido a los sintagmas que conforman la diégesis narrativa. Así, apuntamos los siguientes ejemplos: «El hombre que ignora a qué hora el 1 acaba de ser 1 y empieza a ser 2, que hasta dentro de la exactitud matemática carece de la inconquistable plenitud de la sabiduría» (Vallejo, 2023, p. 7); «Nadie es delincuente nunca. O todos somos delincuentes siempre» (p. 8); «El deseo nos imanta» (p. 11); «Más he aquí que tres sonidos solos bombardean a plena soberanía los dos puertos con muelles de tres huesecillos que están siempre en un pelo ¡ay! de naufragar» (p. 17); «Aquella barba al nivel de la tercera moldura de plomo» (p. 31). Esta prosa obliga a dar vueltas necesarias a la lectura para encontrarle sentido a lo que se desea decir.

La segunda sección de *Escalas*, denominada «Coro de vientos», es presentada como ficciones narrativas que intentan insertarse en los modelos de los cuentos clásicos sin que estos no dejen de mostrar una fuerte carga de experimentación vanguardista. Miguel Gutiérrez afirma: «“Coro de vientos” es un intento de aplicar a la prosa los extraordinarios logros poéticos de *Trilce*» (2004, p. 24). Ello se puede comprobar al inicio de sus textos: «Jarales estadizos de julio; viento amarrado a cada peciolo manco de mucho grano que en él gravita» (Vallejo, 2023, p. 37), de «Más allá de la vida y la muerte»; «Sí. Conocí al hombre a quien luego aconteció mucho acontecimiento» (p. 73), de

4 A propósito, mencionamos algunas obras y autores que han ahondado en el tema carcelario: *Diario íntimo de un condenado* (1940), de Serafín del Mar; *Hombres y rejas* (1937), de Juan Seoane; *El Frontón* (1966), de Julio Garrido Malaver; *El sexto* (1961), de José María Arguedas; *El dilema de Krause* (1969), de Ciro Alegría; *La prisión* (1951), de Gustavo Valcárcel; *Lurigancho* (1976), de José Estremadoyro; *Las cárceles del emperador* (2002), de Jorge Espinoza Sánchez; *Prisiones junto al mar* (1943), de Armando Bazán, etc.

«El unigénito»; «Orate de candor, aposéntome bajo la uña índiga de firmamento y en las 9 uñas restantes de mis manos, sumo, envuelvo y arramblo los dígitos fundamentales, de 1 en fondo, hacia la más alta conciencia de las derechas» (p. 103), de «Mirtho»; en donde se filia el hermetismo poético con la prosa y se da importancia a la experimentación numérica, haciendo que el juego verbal de la función poética se intensifique en la prosa.

A pesar de que casi todos los cuentos de esta sección «relatan historias demenciales» (p. 25), dice Gutiérrez (2004), estas no se reducen a simples patologías de los personajes actuantes, sino que la esencialidad de estos relatos muestra el espacio de gran tensión de dos temas universales: la vida y la muerte. Gutiérrez, al estudiar esta parte del libro de Vallejo, señala con autoridad: «Con todo, con excepción de «El unigénito», cuyo argumento me parece forzado e inverosímil aun para un relato fantástico, los cuentos restantes resultan estimables, entre los cuales, «Los caynas» y «Cera» pueden considerarse ficciones logradas» (p. 25).

6. CODA

Escalas se presenta como una disgregación lírica impulsada desde el trilcismo emocional que se expande en la sección «Cuneiformes» y, en menor grado, en «Coro de vientos», dando como consecuencia la afirmación del alma familiar vallejana.

Escalas es el gran ejercicio experimental en prosa esbozado por Vallejo en situaciones de encierro carcelario y por el dolor de haber perdido a la madre, experiencias que actúan como referencias que tiñen de un hermetismo singular varias de las estampas narrativas del libro.

Escalas es un texto de opacidad escritural que no permite ubicarlo con precisión teórica en el campo narratológico en el que pertenecería.

Los textos de *Escalas*, por su singularidad, conforman un campo rastreable en la noción del cuento («Cera», «Los caynas», «Mirtho» y

«Más allá de la vida y la muerte»), y en la de estampas en clave de parábola y aforismo («Muro noroeste», «Muro antártico», «Muro este», «Muro dobleancho» y «Muro occidental»), lo cual Neale-Silva (1987) denomina «consorcios narrativos plurales».

En opinión de Miguel Gutiérrez, «*Escalas* es un libro de incertidumbres, desgarramientos y rebelión en lo psicológico, existencial y moral» (2004, p. 43).

Con lo expresado, *Escalas* no solo funda una nueva forma de narratividad en el contexto de producción de narrativa realista naturalista que inundaba nuestra precaria narrativa de los años 20, sino que se convierte en un campo fundacional de la narrativa fantástica, psicofilosófica y vanguardista que hay que recorrer con nuevos ojos para comprender mejor la obra inmensa y poliédrica de César Vallejo.

REFERENCIAS

- Barrera, T. (1988). *Escalas melografiadas* o la lucidez vallejana. *Cuadernos Hispanoamericanos. Homenaje a César Vallejo*, 1(454-455), 317-328. <https://www.cervantesvirtual.com/obra/escalas-melografiadas-o-la-lucidez-vallejiana/>
- Bazán, A. (1958). *César Vallejo: dolor y poesía*. Ediciones Mundo América.
- Coyné, A. (1957). *César Vallejo y su obra poética*. Letras Peruanas.
- De Torre, G. (1938). *Literaturas europeas de vanguardia*. Rafael Caro Raggio Editor.
- Ferrero, M. (1992). *César Vallejo: el hombre total*. Fértil Provincia.
- García, M. L. (2014). Casa y madre nutricia en la obra de César Vallejo. En G. Flores (ed.), *Vallejo 2014. Actas del Congreso Internacional Vallejo Siempre. Tomo 2* (pp. 359-371). Editorial Cátedra Vallejo.
- González Montes, A. (2002). *Escalas hacia la modernización narrativa*. Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

- González Ruano, C. (1985 [1931]). El poeta César Vallejo en Madrid. *Trilce*, el libro para el que hizo falta inventar la palabra de su título. En E. Ballón (comp.), *César Vallejo: Crónicas. Tomo II: 1927-1939* (pp. 545-548). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Gutiérrez, M. (2004). *Vallejo, narrador*. Fondo Editorial del Pedagógico San Marcos.
- Larrea, J. (1980). *Al amor de Vallejo*. Pre-Textos.
- Martínez, F. (1976). *César Vallejo: acercamiento al hombre y al poeta*. Colegio Universitario de León.
- Neale-Silva, E. (1987). *César Vallejo, cuentista: escrutinio de un múltiple intento de innovación*. Salvat Editores.
- Pallares, R. (2016). La trilizura en Vallejo. En G. Flores y A. Echevarría (eds.), *Vallejo 2016. Actas del Congreso Internacional Vallejo Siempre* (pp. 65-76). Editorial Cátedra Vallejo.
- Pantigoso, M. (2011). *Prismas y poliedros: ismos de la vanguardia peruana*. Intihuatana Ediciones.
- Távora, F. (2016). Bases para la interpretación de *Escalas* de César Abraham Vallejo Mendoza. En G. Flores y A. Echevarría (eds.), *Vallejo 2016. Actas del Congreso Internacional Vallejo Siempre* (pp. 217-227). Editorial Cátedra Vallejo.
- Vallejo, C. (1973). *Contra el secreto profesional*. Mosca Azul Editores.
- Vallejo, C. (2023 [1923]). *Escalas melografiadas* [edición facsimilar]. Sinco Editores.
- Vásquez, O. (1992). *César Abraham Vallejo: ascendencia y nacimiento*. Universidad Nacional de Trujillo.
- Yurkievich, S. (1966). En torno a *Trilce*. *Revista Peruana de Cultura*, (9-10), 74-91.